

Francia se manifiesta firme ante la amenaza terrorista y aplicará la 'ley del velo'

La diplomacia gala se lanza a una carrera contra reloj para salvar la vida de los periodistas secuestrados por el Ejército Islámico en Irak

Un alto cargo afirma que «hay razones para alimentar la esperanza»

AGENCIAS PARÍS

La movilización de Francia para salvar a los dos periodistas rehenes del Ejército Islámico en Irak se acelera, con gestiones públicas o discretas, manifestaciones y expresiones de «unidad nacional» contra un chantaje rechazado unánimemente. El portavoz del Gobierno galo, Jean Francois Copé, confirmó no obstante en la mañana de ayer que Francia aplicará la ley del velo a partir del pró-

ximo jueves, cuando da comienzo el curso escolar, a pesar de las amenazas.

Por otra parte, organizaciones tan poco dudosas como Yihad Islámica instaba a la liberación de los informadores. «Llamamos al Ejército Islámico de Irak a que ponga en libertad a Georges Malbrunot y Christian Chesnot», dijo Muhammad al-Hini, uno de los dirigentes de Yihad Islámica en la franja de Gaza. Al-Hindi afirmó que «Malbrunot y Chesnot han visitado

Palestina, simpatizan con nuestra causa, y son nuestros amigos». Asimismo, el dirigente de ese movimiento islámico afirmó que «Francia ha mantenido una postura equilibrada en relación con Irak y contra la guerra, con lo que no existe un argumento que justifique su secuestro». El propio presidente palestino, Yaser Arafat, exhortó a los secuestradores iraquíes a que los pongan en libertad «sin dilación».

Poco antes de expirar el plazo de

48 horas dado a Francia por los secuestradores para que revoque la ley laica que prohíbe el velo islámico, miles de personas se congregaron en la Explanada de los Derechos Humanos, para reclamar la liberación de Chesnot y Malbrunot. Convocados por intelectuales y miembros de organizaciones musulmanas, los manifestantes partieron de la Casa de la Radio, sede de las emisoras públicas para las que trabajaba Chesnot en Irak, y fueron hasta el Trocadero, para unirse al acto organizado por los líderes del Parlamento con el apoyo de todas las fuerzas políticas, las ONG de derechos humanos, la prensa y los sindicatos.

A la manifestación acudieron representantes de las más diversas tendencias de la comunidad musulmana que, pese a que en su día fue crítica con la ley que prohíbe el velo, pidió ayer la liberación de los periodistas y afirmó que sus secuestradores se equivo-can de blanco y de mensaje.

El Gobierno, arropado por los líderes de los partidos de la mayoría conservadora gobernante y de la oposición de izquierdas en una muestra de «unidad nacional», se mantiene firme. La ley del pasado marzo que prohíbe en la escuela pública los signos religiosos ostensibles, como el velo islámico, la kipa judía o las grandes cruces cristianas, «se aplicará, según lo previsto» al comienzo del nuevo año escolar, este jueves, dijo el portavoz del Gobierno, Jean-Francois Copé.

Gestiones

Mientras, en el mundo árabe se sucedían los llamamientos por la liberación inmediata de los dos periodistas especializados en temas del Oriente Próximo, desaparecidos el pasado día 20 cuando se dirigían de Bagdad a Nayaf, las autoridades francesas multiplicaban las gestiones, públicas o secretas.

Un alto cargo del partido en el poder, UMP, dijo que hay «razones que pueden alimentar la esperanza», en referencia a informaciones



Georges Malbrunot y Christian Chesnot, en Al-Yasira. / AFP



Grupos islámicos se manifestaron por las calles de París exigiendo la liberación de los periodistas. / AFP

«que nos ha transmitido el Gobierno y que no podemos divulgar», pero el ministro de Comunicación, Renaud Donnedieu de Vabres, admitió: «estamos muy inquietos».

Despachado al Oriente Próximo por el presidente, Jacques Chirac, quien retrasó su viaje a Rusia, el ministro de Exteriores, Michel Barnier, se reunió en Egipto con su homólogo egipcio, el responsable de la Liga Árabe, un líder suní que había criticado con virulencia la ley sobre el velo y el jefe de los servicios secretos de Egipto.

Hoy mantendrá encuentros con las autoridades jordanas en Aman, siguiente etapa de esta gira, destinada, según los analistas, a activar las redes árabes y aislar a los secuestradores, recordar la oposición de Francia a la guerra en Irak, y explicar a la opinión pública el apego a la tolerancia y al respeto de las religiones. El secretario general de Exteriores, Hubert Colin de Verdiere, viajó a Bagdad con un grupo de altos funcionarios para «reforzar» la acción de la sede diplomática francesa allí.

Acuerdo de principio

Con la reserva presumible sobre los esfuerzos en curso, Barnier dijo que la Embajada ha «explorado todas las pistas», buscado «todas» las informaciones y emprendido «todos los contactos posibles, con discreción», pues es «una garantía de seguridad». Portavoces de Exteriores se negaron a revelar si ha habido contactos con los secuestradores.

Tampoco comentaron la afirmación a 'Le Monde' del presidente de la Liga para la Defensa de los Derechos del Pueblo Iraquí, Muzhar al-Duleimi, de que ha obtenido un «acuerdo de principio» del Ejército Islámico en Irak para salvar las vidas de los rehenes.

Alawi: «Nadie se salva del terrorismo»

AGENCIAS PARÍS

El primer ministro iraquí, Iyad Alawi, advirtió, en una entrevista publicada ayer por el diario vespertino 'Le Monde', que Francia, España, Italia o Egipto no se salvarán del terrorismo, y que los Gobiernos que opten por permanecer «a la defensiva serán los próximos blancos de los terroristas».

«Los atentados se producirán

en París, en Niza, en Cannes o en San Francisco. Ha llegado el momento de actuar contra el terrorismo, de la misma forma que, antaño, Europa combatió a Hitler», explicó para indicar después: «Siempre hemos dicho que la guerra en Irak oponía las fuerzas del mal al pueblo iraquí y a las naciones civilizadas. Es una guerra dura. Uno no puede conformarse con medidas a medias».

«Francia no estará a salvo,

como tampoco Italia, España o Egipto», advirtió Alawi, para quien su país se ha convertido en el escenario principal de «confrontación del terrorismo» y es allí donde «hay que unirse» para derrotarlo «de una vez por todas».

El primer ministro iraquí señaló que el secuestro de los dos periodistas galos, Christian Chesnot y Georges Malbrunot, por el Ejército Islámico en Irak

o la ejecución del periodista italiano pacifista Enzo Baldoni la semana pasada muestran que «el terrorismo no conoce ningún límite. Evitar la confrontación no es una respuesta». «Los franceses, al igual que todos los países democráticos, no pueden conformarse con adoptar una posición pasiva», declaró. Y afirmó que los estadounidenses, los británicos y los otros que combaten en Irak dentro de las fuerzas de coalición no lo hacen «sólo para proteger a los iraquíes» sino también «para proteger sus propios países».